

ASOCIACIÓN NACIONAL DE EMPRESAS COMERCIALIZADORAS DE  
PRODUCTORES DEL CAMPO A. C.  
POR UNA MODERNIZACIÓN DEL CAMPO CON CAMPESIN@S

Comunicado de Prensa No. 038  
México, D. F., a 28 de abril de 2008

Llama la ANEC al Gobierno y a la Sociedad a un Pacto Urgente para  
Enfrentar la Crisis Alimentaria

\*Previsible el encarecimiento de la tortilla en un mes; llegaría a 10  
pesos el kilo en el Valle de México

\*Los funcionarios calderonistas actúan como avestruz con el cuello  
metido en la tierra

La Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores  
del Campo (ANEC) hace un llamado urgente al Ejecutivo Federal y al  
Congreso de la Unión para que reconozcan la gravedad de la crisis  
alimentaria nacional y mundial, y junto con la sociedad establezcan un  
pacto nacional que salvaguarde la seguridad alimentaria y nutricional  
de la población.

Víctor Suárez Carrera, director ejecutivo de la ANEC, señaló que tal  
pacto —que es prioritario por la estrechez de la oferta mundial de  
granos básicos y sus precios encarecidos y por las perspectivas de  
agudización de la crisis en los meses próximos— deberá garantizar el  
derecho a la alimentación de los mexicanos por medio de medidas tales  
como la aprobación de la Ley de Planeación para la Seguridad  
Alimentaria y Nutricional (la cual fue votada favorablemente en la  
Cámara de Diputados desde la anterior legislatura y está hoy congelada  
en el Senado), así como una ley para establecer un mecanismo de  
administración de importaciones y exportaciones de granos básicos.

También se requiere la creación de una reserva alimentaria  
estratégica; un programa de agricultura sustentable de largo plazo  
(donde se dependa menos de los insumos típicos, como los fertilizantes  
cuya tendencia es de carestía, y que proteja los recursos naturales y  
genere alimentos de calidad), un programa de impulso a la producción y  
la productividad sustentable en predios de agricultores de pequeña y  
mediana escala, y freno al uso de granos para producción de  
agrocombustibles como el etanol.

Suárez explicó que en particular el precio del maíz —grano básico de  
México, y del que dependemos anualmente en 10 millones de toneladas de  
compras del exterior— tiende a encarecerse y es previsible que para  
finales de mayo o principios de junio la tortilla pase de 8.50 pesos  
por kilo a 9.50 o 10 pesos en el Valle de México y en el resto del  
país suba de 9 a 10.50 u 11 pesos.

"Prácticamente estaremos viendo kilos de tortilla de a dólar" y unido a ello, en cadena, veremos precios más altos del pollo, la leche, el pan blanco, el arroz, el huevo, los aceites, mismos que, según datos de Banco de México ya se encarecieron durante el último año en 11.5, 11.5, 16,16.9, 24.4 y 41 por ciento, en ese orden.

El alza previsible de la tortilla obedece a que los inventarios de maíz dentro de México se están valorizando en concordancia con los precios internacionales al alza, y además también se están encareciendo constantemente la electricidad, el gas, los fletes, los fertilizantes (ligados a los precios del petróleo) y los salarios mínimos.

Los precios internacionales del maíz se ubican hoy entre 5 y 6 dólares por bushel (contra 2.8 o 3 registrados a mediados de 2006), y si hubiera mal clima en Estados Unidos, el principal productor del grano, y si los precios de los fertilizantes siguen subiendo, llegarán a 7 u 8 dólares por bushel, o sea a unos 4 mil o 4 mil 500 pesos por tonelada puesto en el Valle de México, contra los 3 mil pesos por tonelada que se registran hoy día y los 3 mil 500 pesos que se observarán para fines de mayo y principios de junio.

El pacto nacional que propone la ANEC deberá ser establecido por el Ejecutivo, el Legislativo, y también por organizaciones de productores agrícolas y de consumidores, y por los sectores empresarial, académico y de investigación.

## EL AUTISMO GUBERNAMENTAL

Suárez Carrera destacó que en varios países como Brasil, China, India, Tailandia y Vietnam se han tomado decisiones importantes para salvaguardar la oferta interna de alimentos (con restricciones a la exportación de arroz, por ejemplo, pues este grano se encareció en 75 por ciento tan sólo en dos meses), y en Estados Unidos mismo, que es el paraíso del libre comercio, las ventas de arroz al público se realizan de forma limitada en las tiendas Sam's (de Wal Mart) y Costco.

Asimismo el Grupo de los Ocho países más ricos del mundo tiene en su agenda como tema número uno la crisis alimentaria y sus repercusiones en la estabilidad económica global; la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) convocó a una reunión urgente para junio para tomar decisiones en el asunto, y organismos como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la UNCTAD están declarando con preocupación sobre los efectos de la crisis, pues 35 países –incluido México con el tortillazo de enero 2007— han enfrentado ya conflictos sociales y políticos por esta situación. Ello, sin contar que hay gobiernos, como el de Haití, que han caído por causa de la crisis.

El propio Robert B. Zoellick, quien fuera titular de la Representación Comercial de Estados Unidos (USTR) y promotor de los tratados de libre comercio, ahora, en su papel de presidente del BM, está advirtiendo que el incremento en los precios de los alimentos amenaza con eliminar el avance logrado en los últimos siete años para reducir la pobreza en el mundo.

A pesar de todo esto, dijo Suárez, en México el gobierno de Felipe Calderón, está asumiendo una actitud autista, de avestruz con el cuello sumido en la tierra, y el Congreso de la Unión es cómplice pues no dice ni hace nada. Y los funcionarios del gabinete "están en la negación, con un discurso tranquilizador de que aquí no pasa nada" y hacen declaraciones fuera de lugar, demagógicas y falsas

El secretario de Agricultura, Alberto Cárdenas, dice que el alza de precios —que en el maíz se han duplicado en menos de dos años y podrían triplicarse pronto, y que en el trigo se elevaron en 120 por ciento en un año— es una burbuja inflacionaria; el secretario de Economía, Eduardo Sojo, dice que el abasto está garantizado, aunque no dice a qué precios ni con qué consecuencias económicas, y el secretario de Desarrollo Social, Ernesto Cordero, dijo hace unos días que "no ha habido inflación, ni explosión de precios de los alimentos".

Suárez Carrera consideró que esto es insólito, pues "la crisis está a la vista de todos, pues los precios de la canasta básica se encarecieron en 42 por ciento entre diciembre de 2006 (cuando inició la gestión calderonista) y marzo de 2008, y es evidente que se han profundizado los procesos de desnutrición y anemia, y de malnutrición y obesidad, pues la gente busca alimentos chatarra, aparentemente más baratos, pero con alto contenido de carbohidratos, grasas saturadas y azúcares".

Ello, además de que, por el alza de alimentos, México no logrará alcanzar la meta oficial de inflación de 3 por ciento (pues la inflación registra hoy un alza anualizada de 4.5 por ciento) y además el país observa un crecimiento económico mediocre, de 2.6 o 2.8 por ciento, uno de los más bajos de América Latina y el Caribe.

Suárez destacó que desde hace años la ANEC ha advertido que el modelo económico impuesto desde hace 25 años —donde se deja la seguridad alimentaria en manos de transnacionales, de las empresas mexicanas agroindustriales, y de los suministradores externos, en aras del libre comercio— derivaría en riesgos de desabasto y encarecimiento alimentario, y hoy esta advertencia se ha materializado.

El problema es que el grueso de los agricultores mexicanos, los pequeños y los medianos, no están en condición de enfrentar la crisis, debido a que los insumos —semillas, fertilizantes, mano de obra— están

cada vez más caros y al mismo tiempo hay restricciones para el acceso al financiamiento, a la infraestructura de almacenamiento, a un sistema de información de mercados, a esquemas de manejo de riesgo, etcétera.

\_\*\_\*\_\*